

LA CONSTRUCCIÓN RETÓRICA DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS HISTÓRICOS EN LA ARGENTINA

By Patricia Vallejos



*Within the frame of our research on the history of scientific discourse in Argentina, at different stages of the 19th and 20th centuries, this work focuses on the beginning of the nineteenth century and deals with two related issues: the rhetorical selections that define the preferences of style of the incipient discourse of historiography in the Río de la Plata, and, at the same time, the characteristics of a discursive community that produces and communicates knowledge about this region, its territories and the new foundations. The study follows a qualitative perspective of analysis, and articulates the conceptual and analytical instruments of the Systemic-Functional Grammar of M. A. K Halliday (1994) with the Rhetoric of Science, according to the perspective of Alan Gross. The corpus comprises a selection of texts from the *Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e Historiográfico del Río de la Plata (1801-1802)* – the first journal published in these territories. In its pages, coexist popularization texts about history or geography, written by different functionaries of these Hispanic colonies, in possession of empirical knowledge about those territories, with articles written by intellectuals with specific studies on these subjects. Regarding the first of the issues mentioned above, the analysis permits the recognition of different features specific to the ideational rhetoric – technical terms, mechanisms of definition, designation and classification; as well as the identification of resources of the interpersonal rhetoric – metaphors, topics, citation of authorities and documents. This analysis shows – with respect to the second issue – the ways in which the resources of both rhetorics play an important role in the epistemic evaluation of the propositions and arguments constructed by the authors, and, at the same time, function to legitimate their authority, and the places they occupy in the constitution of an incipient discursive community in the domain of historiography.*

Relacionado con las investigaciones sobre la historia del discurso científico en diferentes estadios de los siglos XIX y XX, y diferentes regiones de los espacios culturales de latinoamérica, este trabajo se detiene en el caso particular del discurso historiográfico de los territorios del Río de la Plata de principios del siglo XIX, para enfocar dos cuestiones estrechamente vinculadas: la construcción retórica de los conocimientos del dominio de la historiografía, y las características de la comunidad de discurso que interviene en la producción de estos conocimientos y su comunicación.¹

Una adecuada comprensión del significado de estas cuestiones requiere una breve referencia al estado de desarrollo de la cultura intelectual de estos territorios en la época. Recurrimos para ello al modelo interpretativo que George Basalla aplica al estudio de los fenómenos de nacimiento de una ciencia nacional en distintos espacios del Nuevo Mundo.

En tal sentido, de acuerdo con la descripción de Alberto Onna, el modelo de Basalla permite reconocer tres etapas: “una primera etapa, caracterizada por las visitas de los científicos europeos a las nuevas tierras <americanas>, llevando consigo, a su regreso a Europa, los resultados de sus investigaciones, los cuales sólo podrían ser completamente apreciados, evaluados y utilizados por las naciones que para ese momento ya han desarrollado una cultura científica moderna; una segunda etapa, llamada por Basalla de ciencia colonial, en la cual existe ya un desarrollo científico local, pero siempre dependiente de las instituciones y tradiciones de las naciones que presentan una cultura científica establecida, y, finalmente, una tercera etapa, de ciencia independiente o nacional, en la cual se desarrolla un proceso de ‘lucha’ para establecer una tradición científica independiente”.²

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto “Aspectos de la textualización de los saberes científicos” (Universidad Nacional del Sur) y de mis estudios como investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

² Alberto Onna, “Estrategias de visualización y legitimación de los primeros paleontólogos en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XIX”,

De las identificadas por Basalla, nuestro trabajo se detiene en la etapa que coincide con la de la “ciencia colonial”, con el objetivo de describir las configuraciones retóricas que van perfilando las preferencias estilísticas para la escritura de la historia en este espacio hispanoamericano.

En tal sentido, el trabajo se propone explorar las retóricas ideacional e interpersonal que intervienen en la formulación discursiva de los contenidos historiográficos, así como la legitimación retórica de los diferentes tipos de enunciadores que aportan en distinta medida a estos conocimientos, y de su lugar en la conformación de una incipiente comunidad de discurso³ para la historiografía.

El propósito último es aportar datos a las investigaciones sobre la tradición discursiva de la historiografía argentina y las correspondientes comunidades de discurso. En términos más generales, estimamos que estas investigaciones pueden contribuir a los estudios de historia y sociología de la ciencia, y mostrar, de esta manera, la operatividad de la perspectiva retórica en este sentido.

MÉTODO Y CORPUS

El estudio articula el modelo funcional hallideano con la retórica de la ciencia según la perspectiva de Gross.⁴ Esta articulación permite identificar y analizar las selecciones retóricas que definen las preferencias de estilo en los artículos considerados, tanto a partir del reconocimiento de rasgos léxico-gramaticales vinculados con los componentes semántico-funcionales ideacional e interpersonal de estos textos, como de los mecanismos argumentativos sobre la garantía

en Marcelo Montserrat, comp., *La ciencia en la Argentina de entre siglos* (Buenos Aires: Manantial, 2000):54.

³ Sobre la definición de este concepto ver John Swales, *Genre Analysis* (Cambridge University Press, 1998).

⁴ Ver Michael Halliday, *The Language of Science* (Londres: Continuum, 2006); Alan Gross, *The Rhetoric of Science* (Londres: Harvard University Press, 1996). Ver también el trabajo de Alan Gross, Joseph Harmon y Michael Reidy, *Communicating Science* (Indiana: Parlor Press, 2002).

epistémica de los enunciados y, con ello, sobre la jerarquía científica de sus enunciadores.

Dado el carácter cualitativo del análisis, el corpus está constituido por opciones estratégicas representativas de las cuestiones abordadas.⁵ Incluye, por lo tanto, textos seleccionados del *Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e Historiográfico del Río de la Plata* (1801-1802),⁶ primer periódico rioplatense, publicado entre 1801 y 1802. De los asuntos especificados en el título, este trabajo se concentra en contenidos que se consideraban del dominio de la historiografía.

LA CONSTRUCCIÓN RETÓRICA DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO

Se presenta, a continuación, un análisis de las retóricas ideacional e interpersonal de los textos que permite identificar los recursos por los que empieza a constituirse una tradición para la escritura de la historia.

El "Examen Crítico" de José Joaquín de Araujo

El *Telégrafo Mercantil* contiene interesantes polémicas sobre temas de historia local. Entre ellas, las iniciadas por el abogado cordobés José del Portillo (a. "Enio Tullio Grope") sobre cuestiones como la fundación de la ciudad de Buenos Aires o los orígenes de la ciudad de Córdoba.

Su "Memorial de la M.N. y M.L. de la ciudad de Buenos-Ayres, sobre que en los Almanakes, y otros documentos donde se está cometiendo el anacronismo dé establecer la epoca de la fundacion de esta Metropoli en el año de la era vulgar de 1536 se subrogue en el de 1575 que fue quando realmente se verificó",⁷ es refutado por José

⁵ Cfr. María Cea D'Ancona, *Metodología cuantitativa* (Madrid: Síntesis, 1998): 200-201.

⁶ *Telégrafo Mercantil, Rural, político-económico e historiográfico del río de la plata* (1801-1802) (Buenos Aires: Edición Facsimilar de la Junta de historia y numismática americana, 1914).

⁷ *Telégrafo Mercantil* (II: 392-396). El paréntesis indica el tomo y la página de la edición facsimilar del periódico. Se respeta la ortografía y puntuación del

Joaquín de Araujo (a. “el Patricio de Buenos Aires”) en su artículo “Examen Crítico”.⁸

LA RETÓRICA IDEACIONAL

Un aspecto básico de esta retórica es el establecimiento de términos de significados especializados a partir de mecanismos como la *designación* y la *definición*, operaciones que contribuyen a la fijación y precisión de terminología. A estos puede sumarse también la *clasificación*.⁹

En su argumentación, Araujo construye definiciones específicas para términos como *fundar* y *poblar*, empleados vagamente por Grope:

1. lo que ciertamente es fundar una Ciudad en lo político, pues esta esencialmente se constituye, no por su material población, sino por el establecimiento de la autoridad y gerarquía, y por la ejecución de aquellos actos solemnes, que son los fundamentos del orden social y civil.¹⁰

Y establece también una especialización de los términos *nombre civil* y *nombre eclesiástico*:

2. la verdadera fundación fue dicho día 2 de febrero de 1535 y dándose á la Ciudad el *nombre civil* de Buenos-Ayres por uno de los compañeros.¹¹
3. si Garay puso este nombre á la Ciudad, no fue porque en dicho día hiciese la fundación, sino tal vez porque este fue el *nombre Eclesiástico* que Mendoza

original.

⁸ *Ibid.* (III): 17-34.

⁹ Así lo explica Wignell: “Al observar más de cerca la manera en que los términos técnicos se establecen [...] se observa que esto se hace típicamente de dos maneras: mediante la designación y la definición.” (P. Wignell, J. Martin y Susan Eggins, “The Discourse of Geography: Ordering and Explaining the Experiential World”, en Michael Halliday y J. Martin, *Writing Science* (Londres: The Falmer Press, 1993 – T.de la A.): 148. Y puntualiza que, una vez establecidos los conceptos especializados, con sus designaciones y definiciones, se realiza la organización implícita o explícita de estos términos en una clasificación (*Ibid.* 153).

¹⁰ *Telégrafo Mercantil* (III):21 (subrayado de la autora).

¹¹ *Ibid.* (III):22 (subrayado de la autora).

dio a la Ciudad desde la fundación primera.¹²

En 2 y 3 se observa una forma primaria de clasificación que permite distinguir, a partir de las especificaciones semánticas –nombre *eclesiástico* y nombre *civil*–, dos clases de constitución de asentamientos: la población y la fundación. El primero es más o menos contingente, el segundo resulta del establecimiento de un orden político y social.

LA RETÓRICA INTERPERSONAL

El texto de Araujo abunda en recursos de la retórica interpersonal que configuran un estilo expresivo –cercano en muchos casos a lo literario– mediante selecciones léxicas y operaciones típicas de la retórica clásica. Estos recursos funcionan, a su vez, en la legitimación de la autoridad del escritor como erudito. Tal es el caso de las selecciones léxicas no metafóricas, las metáforas léxicas, diferentes tópicos o citas de autoridad. Presentamos ejemplos de estos recursos.

Selecciones léxicas no metafóricas

Se pueden reconocer opciones léxicas con subjetivemas evaluativos modalizantes¹³ que indican distintos grados de compromiso sobre la verdad de los enunciados. Enumeramos algunos ejemplos con términos de las clases nominal y verbal:

Sustantivos y adjetivos con subjetivemas modalizantes:

- 4. De modalidad alta: verdad, verdadero, prueba, certeza, indubitable, demostrable, verosímil, fidedigno
- De modalidad media: dudas, opinión
- De modalidad baja: falsedades, equivocación, yerro, error, apócrifo, fábulas, artificios

Verbos con valor modalizante:

¹² *Ibid.* (III):30 (subrayado de la autora). En este caso, Araujo se refiere al nombre de “Puerto de Santa María de Buenos-Ayres” *Ibid.* (III):22).

¹³ Cfr. Catherine Kerbrat-Orecchioni, *La enunciación* (Buenos Aires: Hachette, 1986).

5. De modalidad alta: descubrir, saber, demostrar, acreditar, probar, comprobar/ De modalidad media: opinar, creer, ser del parecer, suponer/De modalidad baja: delirar, incurrir en yerro

Los verbos de modalidad alta que aparecen en cláusulas con polaridad positiva implican un agente caracterizado como autoridad epistémica en el tema, en este caso, el propio autor del escrito. Las cláusulas con polaridad negativa indican lo contrario.

Selección de metáforas léxicas

El autor emplea metáforas con función interpersonal para resaltar los valores del saber y de la búsqueda de la verdad histórica frente a la ignorancia y los relatos sin fundamento documental o testimonial. Entre estas, se pueden reconocer las metáforas de la *luz* y la *oscuridad*, características de la impronta iluminista de los hombres de erudición en la época:

6. no por eso se detendrá en ilustrarnos cada vez mas con la erudición [...] superiores conocimientos, los que apetecidos de todos los ilustrados Políticos de esta Capital, continuará dando a luz nuevas materias.¹⁴

7. empezó la Historia á manifestarse como un astro, cuyos rayos se extendieron.¹⁵

8. densas nieblas de la ignorancia [...] fue quando empezó la Historia a difundir alguna claridad sombría, por medio de los poemas.¹⁶

Al concluir su texto, el autor yuxtapone metáforas para referir a la historia ya clásicas en la época:

9. que el testigo de los tiempos, la luz de la verdad, la vida de la memoria, la escuela de la vida, la mensagera de la antigüedad esto es la Historia, la verdadera Historia graba en sus fastos estos irrefragables sucesos, y perpetúa su memoria en la parte que interesen.¹⁷

¹⁴ *Telégrafo Mercantil* (III):26 (subrayado de la autora).

¹⁵ *Telégrafo Mercantil* (III):17 (subrayado de la autora).

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.* (III): 24 (subrayado de la autora).

Tópicos

Además de los característicos de la retórica clásica, Gross reconoce tópicos específicos de la argumentación en ciencias.¹⁸ Estos tópicos otorgan un efecto de cientificidad a los escritos y operan para persuadir sobre la veracidad del discurso, inciden, por lo tanto, en la legitimación de la autoridad epistémica de su autor. Entre estos, se identifican en el artículo:

Tópico de la certeza matemática:

Araujo emplea operaciones matemáticas como recurso para demostrar la certeza de sus deducciones:

10. Para deducir, pues, el deseado día de nuestra fundacion observo lo siguiente: unanse [...] y se hallará que suman los 114 días: Averiguese después [...] y se encontrará que fue el jueves 27 de Mayo, según las reglas que para esto prescribe el Doctor Tomas Vicente Tosca en el Tomo 9 de su Compendio Matematico, Tratado de la Ordenacion de los Tiempos, a donde remito al curioso. Sumense después los días [...] y podremos ya con alguna certeza decir.¹⁹

Tópico del testigo y los testimonios:

11. Esta última fecha es la que se debe seguir por tener a su favor la fé de testigos presenciales.²⁰

Relacionado con este tópico, aparece el recurso a la cita de autoridad.

12. no debe dudarse que se verificó en el año de 1580, como consta por el testimonio de esta fundacion, que se reconoce a fol.16 buelta del Libro no 25

¹⁸ El autor señala al respecto: “La observación, la predicción, y su matematización: estas son fuentes para los argumentos en la ciencia, de la misma manera –exactamente la misma manera– que la virtud es la fuente de argumentos para el orador epidíctico” (Alan Gross, *The Rhetoric of Science*: 11-12). La traducción es de la autora.

¹⁹ *Telégrafo Mercantil* (III):21-22.

²⁰ *Telégrafo Mercantil* (III):9 (subrayado de la autora).

en el Archivo de este ilustre Cabildo.²¹

13. Lozano [...] señala la referida época, y es indudable que debe ser preferible á Rui Diaz, que escribió de oídas.²²

14. Es preciso concluir, que son apócrifos los documentos que ha tenido presentes Enio Tullio, o que ha escrito sin tenerlos a la vista. Por esto no es extraño que haya también incurrido en el yerro.²³

Citas de autoridad y de documentos

Las citas incorporadas por Araujo son prueba incontestable de su erudición. Puede emplearlas para confirmar o legitimar sus propios dichos:

15. Como afirma el Padre Guevara en la Historia completa que poseemos.²⁴

16. Según el P. Guevara en la Decada 7. Parte I. de su Historia, y Barco Centenera Canto 24 de la Argentina.²⁵

También para polemizar y refutar a otros autores:

17. al qual error ha dado lugar, lo que sobre este particular afirman Rui Diaz, y otros varios autores. El citado Rui Diaz fixa la salida de Mendoza para este destino en el 24 de Agosto de 1535 contra el Padre Guevara [...] Esta ultima fecha es la que se debe seguir.²⁶

Las citas pueden provenir también de documentos como fuentes probatorias de sus aseveraciones u objeciones:

18. como consta por el testimonio de esta fundacion, que se reconoce a fol.16 buelta del Libro no 25 en el Archivo de este Ilustre Cabildo.²⁷

19. Según lo acredita el Padron de aquel tiempo [...] que existe en este Ilustre

²¹ *Ibid.* (III):24 (subrayado de la autora).

²² *Ibid.* (III):19 (subrayado de la autora).

²³ *Ibid.* (III):24.

²⁴ *Ibid.* (III):29.

²⁵ *Ibid.* (III):25.

²⁶ *Ibid.* (III): 19.

²⁷ *Ibid.* (III): 24.

Cabildo, y hé tenido á la vista.²⁸

La “Carta Crítica” del Deán Gregorio Funes

En la polémica sobre los orígenes de Córdoba, la crítica proviene del Deán Funes (a. “Patricio Salliano”) —abogado, reconocido catedrático de la Universidad de Córdoba y vicario general de la diócesis. En su “Carta Crítica Sobre la Relación Histórica de la ciudad de Córdoba que hizo S.M.I. Ayuntamiento”, refuta de manera contundente al redactor de la mencionada relación. Su escrito confirma el nivel de su erudición y su condición de legítima autoridad en el campo de las letras.²⁹ Por ello, estimamos que su artículo merece un análisis que excede los límites de este trabajo.

La Relación Histórica de Antonio Álvarez de Arenales

A fines de 1801, se publica el escrito titulado “HISTORIA. Descripción del Partido de Pilaya y Paspaya, Valle de Cinti, en la Provincia de la Plata, y Arzobispado de los Charcas” del Coronel de Infantería de Milicias y Juez Real Subdelegado en Cinti Juan Antonio Álvarez de Arenales.³⁰

En una “nota” que cierra el trabajo, el editor lo evalúa y destaca la función de este tipo de relaciones como aporte a los trabajos de los eruditos en estos temas:

20. En un tiempo en que tanto se trabaja por cada Nación culta para formar la historia de sus respectivos Países, creé el EDITOR poder contribuir mucho á este recomendable objeto las relaciones históricas que, á semejanza de la antecedente, van remitiendo al TELEGRAFO algunos zelosos Magistrados de sus actuales Jurisdicciones.

Estas relaciones podrá decirse que son otros tantos Arsenales donde el Filósofo se proveerá de armas invencibles para destruir la muchedumbre de inepticias, é imposturas que leemos en quantos hasta hoy han escrito su

²⁸ *Ibid.* (III): 29.

²⁹ *Ibid.* (IV): 385-426.

³⁰ *Telégrafo Mercantil* (II): 509-514.

peculiar historia: suplirán la deficiencia de nuestros archivos.³¹

La nota permite ubicar el escrito entre los remitidos por autores no especializados en el tema (magistrados, militares y otras autoridades), pero que pueden aportar datos empíricos a estos conocimientos, aunque no siempre veraces. Son, por consiguiente, escritores “legos”, es decir, no solamente no especializados en la materia, sino también carentes de la erudición de escritores a los que el editor alude con el término “Filósofo”.

En tal sentido, el estudio retórico del texto de Álvarez permite evaluarlo en términos similares a los empleados por el propio autor: “Es relacion aunque *toscamente explicada*”.³²

LA RETÓRICA IDEACIONAL

Desde el punto de vista de la retórica ideacional, la relación de Álvarez no ofrece demasiado interés ya que su registro se realiza mediante opciones propias de un léxico general básico y de estructuras predicativas simples.

No se observan, además, operaciones ideacionales (definición, designación, clasificación) que merezcan un análisis detenido. Por ello, es principalmente este componente retórico el que define el nivel de erudición de su productor en la escritura de la historia y permite caracterizarlo como un enunciador “lego”.

LA RETÓRICA INTERPERSONAL

El texto de Álvarez consiste en la descripción de territorios, por ello, la valoración es una operación fundamental de su retórica y se realiza en diversas selecciones léxicas.

³¹ *Ibid.* (I): 514 (subrayado de la autora).

³² *Ibid.*

Valoración

Martin & White sostienen que, en términos generales: “las valoraciones pueden ser divididas en nuestras *reacciones* a las cosas (¿captan nuestra atención?, ¿nos complacen?), su *composición* (equilibrio y complejidad), y su *valor* (cuán innovativas, auténticas, convenientes, son)”³³.

En la descripción de Álvarez, predominan:

Valoraciones sobre el estado de los pueblos y sus pobladores:

21. pueblo pequeño/chico – pueblecito regular – pueblo bien arregladito – vecindario muy decente

Valoraciones sobre características geográficas y fenómenos naturales:

22. suelo muy quebrado – playa muy desahogada, llana – inmensa hondura – cañon recto y estrecho – cerro/s empinados, elevado, eminente – valle seco – quebrada sumamente honda y estrecha – parages muy montuosos, y quebrados – río caudaloso – cielo espejado

Valoraciones en función del poblamiento y del aprovechamiento económico:

23. cerros aridos, esteriles – faldas/parages muy estériles – cañaverales enfermizos – pastos en abundancia de poca sustancia – metal muy mazizo – buenas maderas – playas hermosas

24. valle fresco/muy templado – temperamento ardiente y húmedo / muy bueno, algo húmedo y nebloso / ventoso, nebloso y sumamente húmedo / muy ardiente

Estas valoraciones constituyen apreciaciones mediadas por percepciones y concepciones del escritor o sus informantes y pretenden orientar a los historiadores en su interpretación de las condiciones de los primeros asentamientos y su historia, en esto reside principalmente su función interpersonal.

³³ J. Martin y P. White, *The Language of Evaluation* (New York: Palgrave Macmillan, 2005): 56 (T.deA).

Por último, para cerrar su escrito, Álvarez se ve en la necesidad de destacar la veracidad de sus contenidos. Emplea para ello el tópico del testigo y del experimentador.

Tópico del testigo y del experimentador

“Es relacion aunque toscamente explicada, sinceéra, y muy verídica, pues sus noticias las ha adquirido el conocimiento práctico, á virtud de haberlo andado, visto, y experimentado personalmente el que lo subscribe”.³⁴

A modo de cierre, el estudio de las configuraciones retóricas de escritos de divulgación permite identificar distintas categorías de enunciadores. En nuestro caso, el análisis referido a textos historiográficos del primer periodismo del Río de la Plata ha permitido reconocer dos categorías: “semilegos” y “legos”.

Pudimos reconocer como semilego a aquel autor que, en las opciones ideacionales o interpersonales de su escritura, se manifiesta como un erudito, aunque no específicamente en el dominio de los temas historiográficos. Esta categoría de enunciador pertenece a la clase de los que, de acuerdo con el historiador Sánchez Zinny, mediante “alardes bibliográficos [...] nos trazan un mapa inesperado y con extraños detalles, relativo a la extensión de los conocimientos que manejaban *las personas cultivadas que no eran estudiosos contraídos a alguna materia en particular*”.³⁵ Los términos que hemos subrayado en la cita describen esta condición de *semilego*.

Así también, el análisis ubica en la categoría de los legos a aquellos autores que aportan, en relaciones o descripciones, datos empíricos que luego serán elaborados, interpretados, explicados en la retórica especializada de los versados en los temas.

De tal manera, además de los datos que permiten caracterizar los comienzos de una tradición discursiva para la historiografía nacional, el

³⁴ *Telégrafo Mercantil* (II): 514 (subrayado de la autora).

³⁵ F. Sánchez Zinny, *El periodismo en el virreinato del Río de la Plata* (Buenos Aires: Academia Nacional del Periodismo, vol. 1, 2008): 92.

estudio realizado pone en evidencia la peculiaridad de la conformación de una incipiente comunidad de discurso dedicada al conocimiento histórico –un rasgo que puede estimarse desde una sociología de las ciencias. Esta peculiaridad –compartida con otras disciplinas– reside en su carácter mixto, determinado por el estado del conocimiento en una región periférica como la del Río de la Plata.

En estas comunidades, el intercambio de conocimientos no solo se da entre estudiosos especializados en distintos saberes. Involucra también otro tipo de enunciadores interesados en los temas de las ciencias.³⁶



³⁶ En referencia al caso de la medicina, Miguel de Asúa observa que su divulgación se realizaba mediante discursos “abiertos”, ya que en las discusiones sobre diferentes temas médicos participaba cualquier miembro de la población, sin necesidad de calificaciones profesionales. (M. de Asúa, *La ciencia de Mayo*. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010).